



ASÍ FUE

MI PROFETA

Sheikh 'Abdul-Muhsin Al-Qāsim



الأمة الإسلامية
Ummah Islāmīyah

Traducción: Ibrāhīm Bou



Así fue mi Profeta

Sheikh 'Abdul-Muhsin Al-Qāsim

Traducción: Ibrāhīm Bou





Título: Así era mi profeta
Autor: Sheikh ‘Abdul-Muhsin Al-Qāsim
Traducción: Ibrāhīm Bou
Edición: Nūr ud-Dīn Al-Isbānī

Realizado y distribuido por el servicio de edición y publicaciones de
Ummah Islámica.



Queda rigurosamente prohibida la reproducción parcial o total de este libro, por cualquier medio mecánico o electrónico, a excepción de que ello sea objeto de beneficio para la da'wah, sin que ello sea objeto de recibir remuneración económica excepto la inversión en la impresión mecánica sin perjuicio de la recuperación de los costes empleados. Queda totalmente prohibida la modificación o alteración de cualquier forma toda la obra escrita, y nos encomendamos a la protección de Allah, y Él es nuestro Testigo.



Alabado sea Allāh, nosotros Le alabamos, imploramos Su ayuda y pedimos Su perdón. Le pedimos que nos proteja del mal de nuestras almas y de nuestras malas acciones. Quien Allāh guíe, nadie podrá desviarlo, y quien extravíe, nadie podrá guiarlo.

Atestiguo que no hay otra divinidad digna de adoración excepto Allāh, el Único, sin copartícipes, y atestiguo que nuestro Profeta Muhammad es Su siervo y Su enviado, que Allāh mande oraciones sobre él, su familia y sus compañeros, y que le envíe un gran saludo. Luego, temed a Allāh, siervos de Allāh, quien tema a Allāh será salvado y quien dé la espalda será echado [al fuego].

Oh vosotros los musulmanes, sabed que Allāh ha elegido la mejor tierra y el mejor país, y ha escogido la mejor alma. Escogió, de entre la gente, profetas –los cuales, sus actos, sus palabras y sus modales son la balanza con la que son medidos los actos, las palabras y los modales de los demás–. Conocer a nuestro profeta Muhammad ﷺ es uno de los tres principios que uno debe aprender. Cada uno será interrogado sobre él en su tumba.

Ibn Qayyim dijo:

«La necesidad de los hombres de conocer al Profeta ﷺ y lo que trajo con él ﷺ, creer firmemente en lo que nos transmitió y obedecerle en lo que nos ordenó, está por encima de todas las demás necesidades»¹

El maestro de los hijos de Ādam y su orgullo en esta vida y en la Otra es Muhammad Ibn ‘Abdullāh Ibn ‘Abdul-Muttalib. Allāh lo escogió

¹ Extraído de su libro Za’d Al-Ma’ad

del clan de Bani Hāshim, y escogió el clan de Bani Hāshim de la tribu de Quraish, cuyos descendientes se remontan al profeta de Allāh Ibrāhīm, que la paz sea sobre él.

El mensajero de Allāh ﷺ es la élite de las criaturas, cuyo linaje es el mejor de toda la gente de la Tierra. El Profeta ﷺ dijo:

«Él (Allāh) me puso en la mejor familia cuyo linaje es el más perfecto»²

Y Él ﷻ creció siendo huérfano, sin padre ni madre y sin su afecto. Allāh dice:

﴿أَلَمْ يَجِدْكَ يَتِيمًا فَآوَى﴾

{Acaso no te halló huérfano y te amparó?}³

Él ﷻ fue yendo de brazos en brazos [es decir, de tutor a tutor] bajo el cuidado y la protección de Allāh. La adoración de los ídolos y la sumisión ante las estatuas le eran odiosas. Allāh lo protegió durante su infancia y le preservó durante su adolescencia, por eso que nunca tocó un ídolo o una estatua. Se casó, antes de su misión profética, con una noble mujer, ilustre e inteligente: Khadīja, la más noble y la más clarividente de las mujeres, que Allāh esté complacido con ella.

Allāh lo envió cuando la Tierra fue sumergida por el culto de los ídolos, las predicciones de los adivinos, el derramamiento de sangre y la ruptura de los lazos de parentesco. Muhammad ﷺ llamó a la adoración de Allāh el Único, teniendo paciencia ante las diferentes

² Sunan Tirmidhī n° 3532, quien lo declaró aceptable, aunque su *isnād* ha sido asunto de discrepancia entre los sabios

³ Corán, 93:6

aflicciones, como el hecho de tratarlo de mentiroso, de haberlo rechazado y de haber recibido un trato con frialdad.

Allāh elevó su reputación y su rango. Sus prodigios irradian y las evidencias [de su profecía] son bien claras. Fue ayudado con el miedo [arrojado en el corazón de sus enemigos] y sus pecados le fueron perdonados. Él ﷺ será el primero en salir de su tumba y [será quien podrá] interceder ante Allāh en el Día de la Resurrección. Él ﷺ será quien más seguidores tendrá entre todos los profetas, y [será] el primero en tocar la puerta del Paraíso y el primero en cruzar el puente [que será puesto encima del Infierno y que llevará al Paraíso].

Muhammad ﷺ era un adorador [de Allāh] devoto, pasaba la noche rezando hasta que sus pies se llenaban de ampollas, el rezo era la alegría de sus ojos. Se consagraba a Allāh con una sinceridad pura y un temor reverencial. ‘Abdullāh Ibn As-Shijr, que Allāh esté complacido con él, vino al Profeta ﷺ mientras rezaba, entonces vio sus suspiros mientras lloraba [por temor de Allāh], como el ruido de una olla en un estado de efervescencia. Él ﷺ dijo sobre sí mismo: *«Juro por Allāh que soy el que más teme a Allāh»*.

Él magnificaba a su Señor, su comportamiento hacia Él era el más refinado, no reclamó para sí mismo una cualidad que solo Allāh posee. Allāh, sea Exaltado, dijo:

لَا أَمْلِكُ لِنَفْسِي نَفْعًا وَلَا ضَرًّا إِلَّا مَا شَاءَ اللَّهُ وَلَوْ كُنْتُ أَعْلَمُ الْغَيْبِ
لَأَسْتَكْرَثُ مِنَ الْخَيْرِ وَمَا مَسَّنِيَ السُّوْءَ إِنْ أَنَا إِلَّا نَذِيرٌ وَبَشِيرٌ لِقَوْمٍ
يُؤْمِنُونَ

{Di: No soy dueño de beneficiarme o de perjudicarme más de lo que Allāh quiera. Si yo conociera el No-Visto habría tenido mucho bien y el mal nunca me habría tocado. Pero no soy más que un advertidor y alguien que anuncia buenas noticias a la gente que cree}⁴

Un hombre vino al Profeta ﷺ y le dijo: «Si Allāh quiere y si tú quieres».

Él le respondió:

«¿Acaso me has puesto al mismo nivel que Allāh? Más bien di: “Si Allāh el Único, quiere”»⁵

Allāh dice:

﴿قُلْ إِنِّي لَا أَمْلِكُ لَكُمْ ضَرًّا وَلَا رَشَدًا﴾

{Di: No tengo poder ni para perjudicaros ni para conducirlos a ningún bien}⁶

Ibn Kathīr, que Allāh tenga misericordia con él, dijo sobre esta aleya:

«Es decir: Yo soy un ser humano como vosotros sobre el cual la revelación [divina] desciende y soy un siervo entre los siervos de Allāh, nada me pertenece en lo que concierne vuestra guía o vuestro extravío, eso es exclusivo para Allāh, el Exaltado»⁷

Muhammad ﷺ fue el más modesto de todos los hombres y el mejor de ellos, se sentaba con los pobres, alimentaba a los necesitados, cosía sus propios zapatos, estaba al servicio de su familia y se ocupaba de sus propias tareas. Bebió de una cantimplora rota y transportó ladrillos

⁴ Corán, 7:188

⁵ As-Silsilah As-Sahīha, #139 y #1093

⁶ Corán, 72:21

⁷ Tafsīr Ibn Kathīr, 4/433

con sus compañeros para construir la mezquita. Nunca hacía comentarios sobre su sirviente ni lo injuriaba. Anas, que Allāh esté complacido con él, dijo:

«Trabajé para él ﷺ durante diez años, nunca me criticó una sola vez»⁸.

Él respetaba a las personas ancianas y mostraba modestia y simplicidad ante los más pequeños, si pasaba delante de un grupo de niños, los saludaba⁹. Una vez vio a Abu ‘Umar (que era un niño que tenía como mascota un canario) y le dijo:

«Oh Abu ‘Umar, ¿qué tal está An-Nughair (el nombre de su canario)?»¹⁰

Anas, que Allāh esté complacido con él, dijo:

«Nunca he visto a nadie más clemente con los niños que el mensajero de Allāh ﷺ»¹¹.

Muhammad ﷺ era muy humilde, lejos de todo orgullo, toda arrogancia y toda preeminencia. Él ﷺ dijo:

«Yo solo soy un siervo, así que decid: “Siervo de Allāh y Su mensajero”»¹².

Su alma era muy generosa, su mano generosa, sus regalos eran generosos también. Él ﷺ daba sin contar, con una gran bondad y confiando totalmente en su Señor. No hubo ninguna cosa en esta vida

⁸ Sahīh Muslim, #2309

⁹ Sahīh Al-Bukhārī, #6247; y Sahīh Muslim, #2168

¹⁰ Sahīh Al-Bukhārī, #6203; y #6129, y Sahīh Muslim, #2150

¹¹ Sahīh Muslim, #2316

¹² Sahīh Al-Bukhārī, #3445

que poseyera y que, si alguien se la pidió, haya rechazado dársela. Anas, que Allāh esté complacido con él, narró:

«Nunca hemos pedido algo al mensajero de Allāh ﷺ sin que nos lo haya dado»¹³

Nunca se encolerizaba por algún asunto que sea de esta vida mundanal, sino que dio la espalda [a esta vida] y trabajó por la Morada Eterna. Él ﷺ decía:

«¿Qué es esta vida ante mis ojos? [es decir, ¿cuánto vale para mí?]. El ejemplo de esta vida y yo es como el viajero que descansa en la sombra de un árbol, luego sigue su camino y deja ese árbol atrás».¹⁴

Más de una luna creciente pasaba su ciclo, mes tras mes, sin que se encendiera un fuego en su hogar [para cocinar]. Él ﷺ pasaba noches seguidas con hambre, y su familia no encontraba nada que cenar. ‘Umar Ibn Al-Khattāb, que Allāh esté complacido con él, dijo:

«Ciertamente vi al mensajero de Allāh ﷺ mientras se retorció de hambre, cuando ni siquiera tenía un dátil de baja calidad que pudiera disminuir su hambre»¹⁵.

Muhammad ﷺ salió de su casa a causa del hambre y ató una piedra sobre su vientre para aliviar su sufrimiento. Los compañeros, que Allāh esté complacido con ellos, veían el hambre que sufría hasta en los cambios de su voz, Abu Talha, que Allāh esté complacido con él, dijo:

¹³ Sahīh Muslim, #2312

¹⁴ Sunan Tirmidhī, #2377. Autenticado por el Imām Al-Albānī en As-Silsilah As-Sahīha, #438

¹⁵ Sahīh Muslim, #2978

«Escuché al Profeta ﷺ, y vi debilidad en él, me di cuenta de que estaba hambriento»¹⁶.

Los días transcurrían y no encontrábamos absolutamente nada en la casa del Profeta ﷺ, excepto agua. Un hombre vino al Profeta ﷺ y le dijo: *«Estoy agotado [a causa del hambre]»*. Él ﷺ envió a alguien a casa de una de sus esposas para que trajeran algo de comer a ese hombre, la cual dijo: *«Juro por Aquel que te envió con la verdad que no tengo nada sino agua»*. El Profeta ﷺ buscó en casa del resto de sus esposas, pero todas respondían con lo mismo¹⁷.

Su temor de su Señor era completo, a pesar del hambre que sufría, a veces encontraba sobre su lecho algunos dátiles, [pero no los comía] y se decía:

«Si no fuera porque temo que provengan de alguna limosna, los habría comido»^{18, 19}.

El profeta Muhammad ﷺ se encontró con las pruebas más duras de la vida y vivió los sucesos más oscuros. Creció huérfano, sin afecto maternal y sin siquiera haber podido ver a su padre, el cual murió antes de su nacimiento. Su pueblo lo persiguió con actos y palabras, Anas narró:

«Una vez, ellos (su gente) golpearon al Profeta ﷺ hasta que perdió la conciencia».

Lo acusaron de ser un loco, le atribuyeron ser un brujo, lo describieron como un mentiroso. Los incrédulos decían de él: *«Solo es un brujo*

¹⁶ Sahīh Al-Bukhārī, #3578; Muslim, #2040

¹⁷ Sahīh Al-Bukhārī, #3798; Sahīh Muslim, #2054

¹⁸ Sahīh Al-Bukhārī, #2433 y #2431; y Sahīh Muslim, #1071

¹⁹ El Profeta y su familia tenían prohibido aceptar limosnas o comer de ellas

farsante». Y en la cueva, quedó abrumado por la angustia, la ansiedad, el miedo y la tristeza:

﴿إِذْ هُمَا فِي الْغَارِ إِذْ يَقُولُ لِصَاحِبِهِ لَا تَحْزَنْ إِنَّ اللَّهَ مَعَنَا﴾

{Y estando ambos en la cueva, (el Profeta) le dijo a su compañero (Abu Bakr): No te entristezcas porque en verdad Allāh está con nosotros}²⁰

Y en la batalla de Uhud, uno de sus dientes se rompió, su cara fue raída, su sangre derramada, su hambre y fatiga alcanzaron un alto grado y de sus enemigos recibió gran dureza. Ellos (sus enemigos) le pusieron veneno en su comida, y hechizos en su propio hogar. Las duras aflicciones se sucedían a su alrededor y las desgracias venían unas detrás de otras, y su Señor le dijo:

﴿فَاصْبِرْ كَمَا صَبَرَ أُولُو الْعَزْمِ مِنَ الرُّسُلِ﴾

{Ten paciencia [¡Oh Muhammad!] como la tuvieron los mensajeros dotados de resolución}²¹

Él ﷺ informaba de sus aflicciones y sus tristezas a su esposa diciéndole:

«¡Oh 'Āisha! Tu gente me hizo esto y esto y tuve que ser paciente ante ello».

Seis de sus hijos murieron durante su vida, pero esto no le hizo abandonar la llamada hacia su Señor. Tuvo paciencia ante los oscuros días de la vida y ante sus tormentos, dijo:

²⁰ Corán, 9:40

²¹ Corán, 46:35

«Fui perseguido por [la causa de] Allāh como nadie lo fue, y he sido afligido por el miedo por [la causa de] Allāh como nadie lo fue»²².

Su corazón era suave y lleno de misericordia. De hecho, cuando escuchaba el llanto de un niño, apresuraba su *Salāt* [en el rezo en congregación], pues sabía que la madre de aquella pobre criatura sufría por ello²³. Solía visitar el cementerio *Al-Baqi*, que le recordaba la Otra vida y le hacía llorar. También visitaba a su hijo Ibrāhīm, que vivía con su nodriza cuando aún era un bebé. Ibrāhīm, cubierto de polvo, se acercaba al Profeta ﷺ y éste lo sostenía contra él y le daba un beso mientras olía su fragancia, exteriorizando así su amor paternal. Cuando Ibrāhīm murió, el Profeta ﷺ amargamente dijo:

«Las lágrimas caen de los ojos, el corazón se entristece, pero solo decimos lo que complace a nuestro Señor; estamos entristecidos por tu partida, oh Ibrāhīm»²⁴

Su intelecto era perfecto y su comportamiento eminente. Su mano nunca golpeó a nadie. ‘Āisha, que Allāh esté complacido con ella, dijo:

«El mensajero de Allāh ﷺ nunca golpeó a alguien, ya sea una mujer o un siervo»²⁵

También era el más casto y el más noble de los hombres. Su mano nunca tocó una mujer que no le fuera permitida. Su fidelidad hacia su familia y sus compañeros era ejemplar. Solía sacrificar un cordero, trocearlo y luego repartirlo entre los parientes de su difunta esposa Khadīja, que Allāh esté complacido con ella, por su fidelidad hacia

²² Declarado auténtico por el Imām Al-Albānī en *Sahīh At-Targhīb*, #3281

²³ *Sahīh Al-Bukhārī*, #709 y #710; y *Sahīh Muslim*, #470

²⁴ *Sahīh Al-Bukhārī*, #1303; y *Sahīh Muslim*, #2315

²⁵ *Sahīh Muslim*, #2328

ella²⁶. Rezaba por los muertos de la batalla de Ūhud incluso ocho años más tarde, como si les diera el último adiós²⁷.

Honraba a sus compañeros y los prefería más que a él mismo. ‘Uthmān Ibn ‘Affān dijo:

«El mensajero de Allāh ﷺ siempre era equitativo con nosotros, en lo que era mucho y en lo que era poco».

Su comportamiento afectaba a la gente, él ﷺ era dulce y nunca respondía al mal con otro mal, más bien al contrario, perdonaba y concedía gracia. Nunca se encolerizaba por su propia persona ni buscaba hacerla triunfar sobre los demás. Un beduino lo agarró maltratándolo para que le diera dinero, y el Profeta ﷺ le sonrió y le dio aquello que deseaba. También perdonó al hombre que le hechizó, y no reprendió a la mujer que le puso veneno en la comida. Daba muestras de bondad a quienes le combatieron, cuando conquistó Meca les dijo:

«Id, sois libres».

‘Āisha, que Allāh esté complacido con ella, dijo:

«Nunca se vengó de alguien que le hubiera hecho daño»²⁸

Complaciente y accesible, su rostro siempre radiante. Jarīr Ibn ‘Abdullāh dijo:

«Cada vez que me encontraba con el Profeta ﷺ, me sonreía»²⁹

²⁶ Sahīh Al-Bukhārī, #3816 y #3818; y Sahīh Muslim, 2435

²⁷ Sahīh Al-Bukhārī, #4042; y Sahīh Muslim, #2296

²⁸ Sahīh Muslim, #2328

²⁹ Sahīh Al-Bukhārī, #6090; y Sahīh Muslim, #2475

Siempre preguntaba por sus compañeros, y sus modales fascinaban a la gente noble. Su compañía era muy apreciada y sus relaciones con los demás eran muy buenas. Visitaba a su familia y no los reprimía por nada. Su lenguaje era cortés, nunca fue grosero o vulgar, más bien era más recatado que una virgen en su adolescencia. Sus sentimientos se expresaban de forma natural, no amaba la exageración al mostrar los sentimientos de uno y detestaba hablar con pesadez.

Una gente vino a él ﷺ y le dijeron: «*Oh enviado de Allāh, oh el mejor de nosotros y el hijo del mejor de nosotros, oh nuestro señor e hijo de nuestro señor*». Él respondió:

«Oh gente, decid eso que tengáis que decir y que no os engañe el Shaytān, yo solo soy Muhammad, el siervo de Allāh y Su mensajero, no me agrada que me elevéis por encima del rango que Allāh me concedió»³⁰

Él ofrecía a sus invitados todo lo que poseía como comida. Sus compañeros lo amaban profundamente; si él hablaba, ellos escuchaban, si él les daba una orden, ellos se apresuraban en ejecutarla. Anas, que Allāh esté complacido con él, dijo:

«No hemos amado a nadie como amamos al Profeta ﷺ»³¹

Las más bellas cualidades y las más nobles virtudes fueron reunidas en él.

Sheikhul-Islām Ibn Taymiyyah dijo:

³⁰ Transmitido por Ahmād y An-Nasā'i, y autenticado por el Imām Al-Albānī en *As-Silsilah As-Sahīha*, #1097 y #1572

³¹ Transmitido por Ahmād, Al-Bukhārī y Tirmidhī, y autenticado por el Imām Al-Albānī en *As-Silsilah As-Sahīha*, #358

«Nunca mintió, ni traicionó ni fue injusto, que Allāh le dé paz y bendiciones. Él ﷺ era el más sincero de los hombres, el más justo, quien más respetaba los compromisos, a pesar de haber experimentado situaciones de seguridad e inseguridad, debilidad y fortaleza, siempre fue así»³²

Muhammad ﷺ mostraba un gran cariño hacia su familia y los trataba bien. Cuando su hija Fātima se acercaba a él ﷺ, se levantaba yendo hacia su dirección y le decía: «Bienvenida seas». Luego la hacía sentarse a su lado³³. Él ﷺ decía:

«El mejor de vosotros es el que mejor trata a su familia, y yo soy el que mejor trato a mi familia»³⁴

Su Creador [Allāh] testificó su excelente carácter, entonces declaró:

﴿وَأَنَّكَ لَعَلَىٰ خُلُقٍ عَظِيمٍ﴾

{Y estás hecho de un carácter magnánimo}³⁵

Su rostro era el más bello y su aspecto era resplandeciente. Su rostro brillaba como la luna llena. Al-Barā', que Allāh esté complacido con él, dijo:

«Nunca he contemplado a alguien más bello que el Profeta ﷺ»³⁶

Su cuerpo era sano y su olor puro. Anas, que Allāh esté complacido con él, dijo:

³² Al-Jawāb As-Sahīh, 4/83

³³ Transmitido por Al-Bukhārī, #3624; y Muslim, #2450

³⁴ Transmitido por Tirmidhī, #3895; Ad-Dārimī, #2360; y declarado auténtico por el Imām Al-Albānī en As-Silsilah As-Sahīha #285

³⁵ Corán, 68:4

³⁶ Sahīh Al-Bukhārī, #3551; Sahīh Muslim, #2337

«Nunca he olido algo tan agradable, ni siquiera el ámbar o el almizcle, como el olor del mensajero de Allāh ﷺ»³⁷

Él empleaba un árabe literario cuya elocuencia era muy grande y cuya argumentación era perfecta. Sus palabras tocaban los corazones. Él consagraba todo su tiempo a la obediencia de Allāh:

﴿قُلْ إِنَّ صَلَاتِي وَنُسُكِي وَمَحْيَايَ وَمَمَاتِي لِلَّهِ رَبِّ الْعَالَمِينَ لَا شَرِيكَ لَهُ ۗ وَبِذَلِكَ أُمِرْتُ وَأَنَا أَوَّلُ الْمُسْلِمِينَ﴾

{(162) En verdad mi oración, el sacrificio que pueda ofrecer, mi vida y mi muerte son para Allāh, el Señor de los mundos. (163) Él no tiene copartícipe. Eso es lo que se me ha ordenado. Soy el primero de los musulmanes}³⁸

Desde el comienzo de su misión hasta su muerte, él ﷺ llamó a la adoración de su Señor y prohibió a Su comunidad que cayera en el politeísmo. No hay un bien que no haya indicado a su comunidad ni hay un mal del que no la haya informado; así que seguid su camino y aferraos a su conducta y a su Sunnah, tened cuidado con transgredir, así es como triunfaréis en esta vida y en la Otra. En efecto, Allāh el Altísimo dice:

﴿لَقَدْ جَاءَكُمْ رَسُولٌ مِّنْ أَنْفُسِكُمْ عَزِيزٌ عَلَيْهِ مَا عَنِتُّمْ حَرِيصٌ عَلَيْكُمْ بِالْمُؤْمِنِينَ رَءُوفٌ رَّحِيمٌ﴾

³⁷ Sahīh Muslim, #2330

³⁸ Corán, 6:162-163

{En verdad que os ha llegado un Mensajero salido de vosotros mismos; es penoso para él que sufráis algún mal, está empeñado en vosotros y con los creyentes es benévolo y compasivo}³⁹

Oh vosotros los musulmanes, nuestro Profeta ﷺ es igual que todo humano; cae enfermo, sufre hambre, tristeza y sueño. No tiene ninguna función de soberanía [del Universo (*Tawhīd Ar-Rububiyyah*)], esto (el Señorío) es exclusivo para Allāh, [Muhammad ﷺ] fue un enviado que comunicó a los humanos el mensaje de su Señor. Allāh el Altísimo dice:

﴿قُلْ إِنَّمَا أَنَا بَشَرٌ مِّثْلُكُمْ يُوحَىٰ إِلَيَّ أَنَّمَا إِلَهُمُ إِلَهٌ وَحِدٌ فَمَن كَانَ يَرْجُوا لِقَاءَ رَبِّهِ فَلْيَعْمَلْ عَمَلًا صَالِحًا وَلَا يُشْرِكْ بِعِبَادَةِ رَبِّهِ أَحَدًا﴾

{Di: No soy más que un ser humano como vosotros, me ha sido inspirado que vuestro dios es un Dios Único; así pues, el que espere el encuentro con su Señor que actúe con rectitud y que al adorar a su Señor no Le asocie a nadie}⁴⁰

No le elevamos por encima de su rango y no despreciamos su valor. Debemos seguirle y cumplir con su orden. El autor del libro titulado *Fath Al-Majid* dice:

«Reverenciar al Profeta ﷺ se trata de respetar profundamente sus órdenes y sus prohibiciones y de seguir su camino y cumplir con su *Sunnah*»⁴¹

³⁹ Corán, 9:128

⁴⁰ Corán, 18:110

⁴¹ Fath Al-Majīd, pág. 305

La misericordia [de Allāh] desciende [sobre nosotros] y las bendiciones caen [sobre nosotros] si le obedecemos:

﴿وَأَطِيعُوا اللَّهَ وَالرَّسُولَ لَعَلَّكُمْ تُرْحَمُونَ﴾

{Y obedeced a Allāh y al Mensajero para que se os dé misericordia}⁴²

El amor hacia él ﷺ se demuestra obedeciéndole, que conlleva amarlo más que a nuestros padres y a nuestros hijos. En efecto, el Profeta ﷺ dijo:

«Nadie de vosotros tiene una fe completa hasta que me sea para él más amado que sus hijos, sus padres y los demás»⁴³

Siguiendo al Profeta ﷺ se consigue el bienestar en esta vida y la serenidad para el conjunto de la humanidad, Allāh el Altísimo dice:

﴿مَنْ عَمِلَ صَالِحًا مِّن ذَكَرٍ أَوْ أُنْثَىٰ وَهُوَ مُؤْمِنٌ فَلَنُحْيِيَنَّهٗ حَيٰوةً طَيِّبَةً وَلَنَجْزِيَنَّهُمْ أَجْرَهُم بِأَحْسَنِ مَا كَانُوا يَعْمَلُونَ﴾

{A quien haya obrado con rectitud sea varón o hembra, siendo creyente, le haremos vivir una buena vida y le daremos la recompensa que le corresponda por lo mejor que haya hecho}⁴⁴

La felicidad del hombre en las dos vidas –ésta de aquí y la Otra– depende de su permanencia en la vía profética, su honor depende del nivel de intensidad de su seguimiento [al Profeta ﷺ] y la victoria no

⁴² Corán, 3:132

⁴³ Sahīh Al-Bukhārī, #15; y Sahīh Muslim, #44

⁴⁴ Corán, 16:97

se consigue excepto caminando sobre los pasos del Profeta Muhammad ﷺ.

